



Lecturas de los Domingos

en Lectura Fácil

Ciclo C

Lecturas del Domingo 3 de Pascua

Primera Lectura

Libro de los Hechos de los Apóstoles

Capítulo 5, versículo del 27 al 32, y del 40 al 41

Salmo 29

Segunda lectura

Libro del Apocalipsis

Capítulo 5, versículos del 11 al 14

Evangelio

Evangelio según san Juan

Capítulo 21, versículos del 1 al 19

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Lecturas:

Primera lectura	2
Salmo	4
Segunda lectura	5
Evangelio	7



Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días,
el sumo sacerdote interrogó sobre Jesús
a los apóstoles con estas palabras:

- Os habíamos prohibido enseñar
en nombre de Jesús.

Pero habéis enseñado a mucha gente en Jerusalén
y queréis echarnos la culpa de la muerte de Jesús.

Pedro y demás apóstoles le contestaron:

- Debemos obedecer primero a Dios
y después a los hombres.

Vosotros matasteis a Jesús en una cruz
pero el Dios de nuestros antepasados lo resucitó.
Y le ha hecho gran jefe y salvador
para que Israel pueda alcanzar
el perdón de sus pecados.

Nosotros somos testigos de estos hechos
junto con las personas que siguen al Espíritu Santo
que Dios les ha dado.

[Sigue en la siguiente página](#)



Entonces, golpearon con un látigo a los apóstoles
y les prohibieron seguir hablando
en nombre de Jesús.

Pero luego los soltaron.

Los apóstoles salieron muy contentos
de lugar del interrogatorio
por haber sufrido a causa de Jesús.

Palabra de Dios



Salmo

Señor, yo te alabo porque me has salvado.

Respondemos:

Señor, yo te alabo porque me has salvado.

Señor, yo te alabo porque me has salvado
y no has dejado que mis enemigos se burlen de mí.
Señor, tú salvas mi vida de la muerte.

Respondemos:

Señor, yo te alabo porque me has salvado.

Hijos de Dios, cantad al Señor.
Dad gracias a su santo Nombre.
Su bondad es eterna.

Respondemos:

Señor, yo te alabo porque me has salvado.

Señor, escucha y ten piedad de mí.
Señor, ayúdame.
Cambias mi tristeza por alegría.
Señor, Dios mío, te doy gracias siempre.

Respondemos:

Señor, yo te alabo porque me has salvado.



Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis

Yo soy Juan.

En una visión escuché la voz de millones de ángeles.

Estaban alrededor del trono de Dios,
junto con los vivientes y los ancianos.

Los ángeles decían con voz fuerte:

- El Cordero que fue sacrificado es digno de recibir
el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza,
el honor, la gloria y la alabanza.

Oí a toda la creación de Dios en el cielo,
en la tierra, debajo de la tierra y en el mar.

Y decían:

- Alabanza, honor, gloria y poder
por los siglos de los siglos
para el Cordero y para nuestro Dios.

Los 4 vivientes respondían:

- Amén.

Los 24 ancianos se pusieron de rodillas
y adoraron a Dios y al Cordero.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya, Aleluya

Cristo ha resucitado de entre los muertos
y no muere más
porque ha vencido a la muerte

Aleluya, Aleluya, Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo,
Pedro y otros discípulos estaban juntos
en el lago Tiberíades.

Pedro les dijo:

- Me voy a pescar.

Los otros discípulos le contestaron:

- Nosotros también vamos contigo.

Subieron a la barca y estuvieron toda la noche
intentando pescar, pero no pescaron nada.

Jesús estaba en la orilla del mar al amanecer.

Pero los discípulos no le reconocieron.

Jesús les dijo:

- Muchachos, ¿tenéis pescado?

Los discípulos le contestaron:

- No.

Entonces, Jesús les dijo:

- Echad la red de pesca a la derecha de la barca
y encontraréis peces.

Los discípulos hicieron lo que Jesús les dijo.

Y la red se llenó de tantos pescados

que no tenían fuerzas para sacar la red del agua.

[Sigue en la siguiente página](#)



Juan le dijo a Pedro:

- Es el Señor.

Pedro estaba desnudo en la barca
y al oír que era el Señor
se puso la túnica y se echó al agua.

Los demás discípulos se acercaron en la barca a la orilla
y arrastraron la red con los pescados.

Al llegar, vieron una hoguera
con un pescado encima y un pan.

Jesús les dijo:

- Traed algún pez de los que habéis pescado.

Pedro subió a la barca
y arrastró la red que tenía 153 pescados.

Jesús les dijo:

- Vamos, comed.

Los discípulos no se atrevían a preguntarle quién era
porque ya sabían que era el Señor.

Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a los discípulos
y luego también les dio el pescado.

Esta fue la tercera vez
que Jesús se apareció a los discípulos,
después de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor